

## SOBRE LOS INTELECTUALES Y OTRAS PESADILLAS DE LA NUEVA-ERA

El movimiento entero New Age - usando ese termino en su sentido mas amplio y mas general - está sobre terminos terriblemente ambivalentes consigo mismo. La New Age simplemente no sabe qué hacer con el intelecto, la mente racional, la capacidad verbal y conceptual que tiende sorprendentemente a surgir en medio de la vida.

Como uno de los intelectuales señalados por la nueva era, me gustaria mirar este dificil topico, y quizas ofrecer una vision desde dentro: el rol del intelecto en la vida espiritual; el camino del jnana yoga (el camino espiritual del intelecto); y las alegrias y terrores de ese instrumento unicamente humano, la mente verbal y racional.

Y ofrezco esto, no como una discusion intelectual o academica, sino como una serie de reflexiones personales.

### El Horror del Rorschach

Durante las dos decadas que he estado escribiendo libros sobre topicos espirituales, he oido consistentemente un manajo de criticas que no tienen casi nada que ver conmigo - son repetidas exclusivamente por personas que de hecho nunca me han conocido - lo que es bastante extraño, hasta que te das cuenta de que estas criticas aparentemente no me reflejan tanto a mi como a nuestra extraña relacion con nuestros propios intelectos. Nuestros propios intelectos parecen asustarnos; y por tanto, como intelectual soy un Rorschach para la pesadilla que la mente racional induce en el corazón del humor de la new age.

Tengo tantas faltas como cualquiera, y hay numerosas criticas que creo son dolorosamente exactas, y trato de tomarlas muy seriamente. Pero las criticas que discuto aqui son, en su mayor parte, tan salvajemente inexactas, que simplemente tienes que empezar a buscar en algun otro lugar su rigen. Como un Rorschach, soy el objetivo receptor de crudas proyecciones, que nos dice mas del humor de los proyectores que de las características de la mancha de tinta.

Esto es exacerbado por el hecho de que no soy una persona publica, que provoca intensamente que las proyecciones se precipiten en este vacio. Esta falta de visibilidad, como el psicoanalista sentado detras de ti pero nunca realmente visto, actua para poner de manifiesto las mas extrañas asociaciones libres sobre como debo ser realmente.

Es verdad que no soy una persona muy publica, pero las razones en mi caso son muy honradas. Cuando escribí mi primer libro, EEC, tenia 23 tiernos años, y la atencion que generó el libro me catapultó desde el oscuro estudiante graduado en bioquímica al maestro de la nueva era. Ofertas de charlas y de cursos aparecieron, y ansiosamente acepté muchos de ellos. Fue un tiempo embriagador y maravilloso.

Y entonces, despues de un año de esta fama publica menor, una opcion muy clara empezó a presentarse: Se hizo obvio que, al menos en mi caso, podia continuar este camino publico - y no hacer nuevos trabajos - o cerrar la ruta publica, y regresar a la busqueda mas solitaria del escritor. Segui pensando a la vez, puedo vivir lo que hice ayer, o continuar creando. Esa linea atravesaba constantemente mi mente.

Y pero, era obvio que, al menos para mi, no podria mezclar lo publico y lo privado muy facilmente: cuanto mas hiciera de uno, menos podia hacer del otro. Y asi abrupta - y totalmente - dejé cualquier clase de teatro publico, y me concentré unicamente en escribir. Aunque he solido chaffed under esta decision, no he cambiado mi mente en 20 años.

Pero inmediatamente hallé un extraño fenómeno que me seguiría intensamente todos esos 20 años. En America, no buscar el primer plano es ser muy sospechoso. Como Gary Trudeau lo dice, Sólo en America podia ser visto ampliamente como arrogancia el fracaso de promoverse a uno mismo.

Como la mayoria de personas les encanta la atencion publica, les cuesta imaginar porqué a ti no. Y asi en este vacio suelen dibujar lo que tendria que pasarles para que rechazasen el primer plano, y es normalmente algo verdaderamente horrible. Durante dos decadas he oido que tengo una enfermedad terminal con pocos años de vida. Mas recientemente he oido que un miedo agobiante a volar, que recibo con enorme alivio porque al menos no voy a morir. La arrogancia es ciertamente otra razon comunmente ofrecida de porque no aparezco en publico (como en la nota de Trudeau). Y a menudo he oido variaciones sobre crispacion emocional o herido emocionalmente, asi como 2 favoritos perennes: miedo a la naturaleza y miedo a las mujeres (no me preguntes porqué, exactamente; excepto que los varones se supone genericamente que tienen estos miedos, que ahora aparece en un paquete economico conveniente: de acuerdo con los ecofeministas, estos dos miedos se pueden conseguir por el precio de uno). Ocasionalmente las razones son de hecho muy dulces y conmovedoras: la gente asume que no puedo permitirme viajar y asi me envian la tarifa del billete, o voluntarios para cuidar la casa, o cosas asi.

Para esta mezcla de motivos putativos, he oido recientemente un nuevo: no quiero que la gente cuestione mi sistema (es decir, las ideas presentadas en mi docena o asi de libros). Pero, desde luego, mi sistema consigue cuestionamiento intensivos y prolongados de todas las partes imaginables, ya aparezca yo o no. Tendria que ser mas que un poco mas que tonto para pensar que golpearme la cabeza en el suelo frenaria esa avalancha.

Pero todos estos motivos de Rorschach se reflejan ciertamente sobre algunos asuntos muy genuinos y legitimos. El rol del intelecto y por tanto de lo intelectual - especialmente en el proceso espiritual mismo: cuales deberian de ser sus roles?

### Policia Bueno, Policia Malo

Como empecé a sugerir, la gente de la nueva era o de los circulos espirituales tienden a estar sobre terminos muy ambivalentes y dificiles con el intelecto, y especialmente con la racionalidad. Y creo que esto es muy entendible.

Todos nos damos cuenta de que la consciencia espiritual es, de muchas manera, transracional: revela una verdad y una bondad y una belleza mas alla de cualquier cosa que la mente en general, y la racionalidad en particular, pudieran incluso imaginar. Y la mayoria de nosotros que seguimos un camino espiritual - digamos, meditacion o zazen o yoga - estamos de hecho intentando ir mas alla de la mente y descubrir a cambio la sobre-mente, lo trascendental, la gloria radiante de lo Divino, sobrepasando cualquier

cosa que pueda ser puesta en palabras o conceptos o ideal mentales, la simplicidad profunda de lo que es, antes de ser nombrado o categorizado o encajado y enjaulado intelectualmente.

Queremos ir a lo transracional, y esto está bien y es bueno. Pero en nuestra precipitación de salir de los confines de lo racional, todos nosotros bastante a menudo acabamos abrazando sin sentido crítico cualquier cosa que no sea racional, incluyendo muchas cosas que son francamente pre-racionales, regresivas, infantiles y narcisistas.

Esta confusión de preracional con transracional es llamada la falacia pre/trans, y funciona de ambas formas: los teóricos ortodoxos y convencionales niegan cualquier clase de realidad trans-racional del todo, así que cada vez que un suceso genuinamente trascendental y espiritual ocurre, simplemente afirman que es meramente la irrupción de algunos elementos infantiles, preracionales y regresivos. Y en el otro lado, aquellos de nosotros que sabemos que hay realidades espirituales reales y genuinas - realidades transracionales - a veces en nuestra excitación y celo acabamos elevando la tontería preracional a la gloria transracional. Reduccionistas, elevacionistas: dos caras del mismo error.

Y por eso exactamente, creo, nosotros en los círculos new age tenemos tal relación ambivalente con nuestras propias capacidades intelectuales y racionales. Ciertamente se supone que trascendemos la racionalidad; pero tenemos que llegar a ella primero! Y mucho de lo que llamamos más allá de la racionalidad está realmente bastante debajo de ella.

Así que no sabemos que hacer con nuestras mentes. Amarlas u odiarlas, seguirlas o rechazarlas, pulirlas o destrozarlas: esta extraña y espantosa bestia el intelecto.

Y por tanto no sabemos que hacer con nuestros intelectuales. Porque, desde luego, nuestros intelectuales están en un rol de policía bueno, policía malo. Tienden a criticar y limpiar la tontería preracional y regresiva, pero tienden también a negar e impedir la emergencia de las grandes verdades transracionales. Prohíben tanto lo más bajo como lo más alto, y permiten solo el mediocre medio. Podemos apreciarlos limpiando el sótano, pero también impiden una visión desde la azotea!

Y por eso, creo, es tan importante para los intelectuales seguir, primero de todo, una disciplina espiritual. Una forma de dejar a un lado la mente, y abrirse a una gloria grande y más amplia: trasracional hasta la médula, espiritual en profundidad, radiante en su liberación de los confines de la mente.

El intelecto, desde luego, puede ser llevado al camino espiritual, y allí es colocado en el fuego furioso de la consciencia primordial, y ahí arde hasta la ceniza junto con todo lo demás. Cuando el intelecto se hace sirviente, es un maravilloso amigo, haciendo brillar a las luces en los más oscuros reinos, trayendo calor y claridad a todo lo que toca. No es un accidente que muchos de los más grandes sabios espirituales hayan sido yojanis: aquellos que utilizan el intelecto para ir más allá del intelecto. Shankara, Aurobindo, Eckhart, Schelling, Nagarjuna, Platón: sus mentes ardieron tan brillantemente que chisporrotearon al ego en el proceso.

Publico/Privado

Seguire ese topico en un momento, pero no quiero ignorar cierta critica: que pasa con el rol privado versus publico del intelecto? A muchos criticos, por ejemplo, les ha inquietado que esté hermeticamente sellado del mundo, evitando el primer plano. No persigo el primer plano, es cierto, pero estoy lejos de estar hermeticamente cerrado. Por poner solo un ejemplo, 3 proximos numeros de la revista Revision se dedicaran enteramente a SEE, con mas de una docena de contribuidores atacando agresivamente mi trabajo, tanto pro como con, y despues con mis respuestas e interacciones. Mis ideas estan abiertas a la exposicion implacable y feroz, y oigo cada item singular: semanalmente, a veces cientos de faxes, llamadas de telefono, mensajes, cartas, por no mencionar media docena de personas llamando a la puerta: estoy absolutamente bombardeado con feedback.

Con respecto las presentaciones publicas, que es lo que mucha gente quiere decir por publico, he abandonado ocasionalmente la estringencia de mi posicion no publica. He dado seminarios sobre mi material - mas recientemente, sobre SEE durante su escritura real (en varias ocasiones a la facultar y estudiantes del Naropa Institute). Cuando hago esto, nunca tienen un limite de tiempo, la gente es libre de preguntar lo que quieran tanto como quieran, y de interactuar lo que quieran, no importa como de desordenado.

Fue justo en este espiritu que, mas recientemente, accedí a hablar con David Guy, que estaba haciendo un escrito sobre mi para la revista New Age, y como es usual, no puse limite de tiempo. Dejé claro que hablaria con él tanto como quisiera. Al ultimo reportero al que ofrecí acampar en mi casa, habló conmigo mas de 100 horas (ver Tony Schwartz, Lo que realmente importa: Buscando la sabiduria en america). Mr Guy se cansó en unas 7 horas, asi que supongo que tuve suerte en este caso.

Pero siempre he sido serio sobre estas ofertas sin limite de tiempo: En vez de hablar con, digamos, 12 reporteros durante una hora, prefiero mejor hablar con un reportero durante 12 horas. La esperanza es siempre que él o ella empezaria realmente a entender algunos de los delicados y dificiles asuntos implicados, y realmente empiezan a captar algunos de los asuntos en profundidad, y no solo en una hora de superficial tipo de charla de ¿cuál es tu color favorito? Y asi, es verdad, por esa razon, no soleras ver un escrito periodistico sobre mi.

#### El Muerto Andante

Otro gran cumplido que suelo oir es que no tengo sangre. Es decir, yo mismo - siendo un intelectual - debo carecer de sentimientos, compasion, emociones, etc. He oido esta acusacion durante 20 años, siempre de gente que nunca me han conocido. Estoy seguro de que hay algo de verdad en esto, aunque me gustaria pensar que es un "grano de..." Pero tambien estoy seguro de que estos rumores son salvajemente exagerados y mucho mas grandes que yo, y esto es lo que es tan interesante: es de nuevo tiempo de Rorschach.

Creo que, tambien, es un punto muy importante y revelador. Se relaciona directamente con nuestra delicada y ambigua relacion con nuestros propios intelectos, y por tanto con nuestros intelectuales: la racionalidad es mejor que lo preracional, pero peor que lo transracional. Policia bueno, policia malo, y quien te parará en la autopista de la vida? Y entonces te ofenderás por ello?

Por esto, creo, muchas personas simplemente no pueden creer que el logro intelectual intenso pudiera ser unido con la sensibilidad emocional. Si tienes una cabeza fuerte, debes no tener corazón. Creo que hay una ecuación salvaje y absurda oculta en algún lugar: CI sube, sensibilidad emocional baja. (Me pregunto que, significa eso también que: si estás en contacto con tus sentimientos, tu CI entra en regresión? Así que, por ejemplo, cuánta más psicoterapia hagas, más dumber te haces? Es la misma absurda ecuación, no crees?).

Muchos críticos han decidido que en persona soy de hecho un compañero cariñoso, y también han hecho una afirmación mucho más estrecha, que es que soy una persona cariñosa, pero mi escritura no tiene sangre. No tengo ni idea de cómo responder a eso. La mayoría de personas han encontrado que el lenguaje de, por ejemplo, SEE es pasional, intenso, emocional, incluso poético a veces, y sí, también lógico. Pero se supone, después de todo, que es un libro académico. Así que dejame intentar esto: si estos críticos encuentran mi escritura sin sangre, me gustaría recomendar, como punto de referencia, que simplemente lean cualquier filósofo alemán cuyo nombre empiece por H.

He escrito sobre mi vida personal en un libro llamado GYC. En ese libro era enteramente apropiado para mi compartir experiencias personales, en términos profundamente emocionales. Pero esos tipos de sentimientos personales profundos no son simplemente apropiados para libros académicos: te descalificarían inmediatamente a los ojos del mundo intelectual - y correctamente. Eso implica que lo que es realmente importante para ti no es el Kosmos sino tus sentimientos sobre el Kosmos. Ahí hay, diremos, un lugar apropiado para ambos.

Pero te diré lo que siempre me ha preocupado sobre esta acusación de sin sangre, en cualquiera de sus formas. A causa de nuestra relación increíblemente ambivalente con nuestro intelecto y nuestros intelectuales, hay una tendencia a pensar que si algo es desapasionado, debe ser completamente falso, falso en todas las formas, en lo que no se puede confiar para nada. Es como si nos aproximáramos a Einstein: Dices que  $E=mc^2$ ; pero no estás en contacto con tus sentimientos, Albert; por tanto, E simplemente no puede ser igual a  $mc^2$ .

Esta acusación de sin sangre desfigura horriblemente la cara de la verdad, devasta la búsqueda del significado, lora en el corazón de lo genuino y lo deja sin hacer. Hay un lugar para los sentimientos, y un lugar para la claridad desapasionada; no podemos honrar a ambos?

#### El Himno de la Práctica Espiritual

El campo en el que suelo escribir es conocido como psicología transpersonal. Si estás interesado, la mejor introducción a este campo es *Paths Beyond Ego*, editado por Roger Walsh y Frances Vaughan. Roger y Frances, como muchos de vosotros sabéis, son y han sido líderes en este campo durante mucho tiempo, y sus libros son altamente recomendados. (Mi principal afirmación de fama, desde luego, fue ser el mejor hombre en su boda). Frances tiene un nuevo libro que acaba de salir, *Sombras y lo Sagrado*, que es un relato bastante extraordinario de su integración de psicoterapia y espiritualidad en un contexto clínico.

Sin embargo, el objetivo de mis libros no es involucrar a la gente en viajes intelectuales. Eso es exactamente lo que mis libros están intentando parar, como aquellos que los han leído reconocerán. El problema es que, muchas personas - académicos o no - están jugando a juegos de cabeza: la búsqueda del nuevo paradigma, la búsqueda de una nueva filosofía holística, la búsqueda de una nueva visión del mundo integradora... etc, etc, etc.

Así que he intentado enganchar a esta gente en su propio juego, y jugarlo muy rápido y duro, para llegar simplemente a esta conclusión: en algún punto nosotros - tú y yo - debemos parar este viaje intelectual, y debemos empezar la práctica espiritual real. Tú y yo debemos empezar la contemplación, o el yoga, o el satsang, o el zazen, o cualquier número de prácticas contemplativas genuinas (hay cientos, solo menciono unas pocas). Pero debemos de hecho hacer esto como una práctica; no hablar de religión, no charlitas, sino emplearnos en una práctica apasionada e intensa.

Y en esa práctica, todos tus libros, y todos tus pensamientos, y todas tus ideas te decepcionarán miserablemente. Arderás en el fuego de tu propia conciencia primordial, y desde las cenizas de las ruinas humeantes del ego destrozado, surgirá espontáneamente un nuevo destino en la corriente de la conciencia misma, y serás transformado, embelesado y tranfigurado en la gloria de lo Divino, y hablarás con las lenguas de los ángeles y verás con los ojos de los santos, y glorias sobre glorias elevarán tu alma, y el Amado perdido y encontrado susurrará en tu oído, y lo Divino brillará tan intensamente en cada visión y sonido, el viento tarareará los santificados nombres de lo Divino radiante, mientras las nubes surcarán el cielo para decir tu nombre, y tu propio Self resucitará como el Kosmos entero mismo, el sonido inolvidable de una mano aplaudiendo en todas las direcciones, y todo estará no hecho en ese extraordinario himno. El himno de la práctica espiritual.

Eso no tiene nada que ver con libros - leerlos o escribirlos. Sino, como estaba diciendo, muchas personas están ya empleadas en meramente enfoques a lo Divino en formas verbales, en formas mentales, en juegos religiosos de charlitas. En otras palabras, no van a lo transmental, están atascados en lo mental. No van a lo transverbal, están simplemente estancados en lo verbal.

Y así intento retar directamente a esos juegos verbales y mentales, y trato de golpearlos en sus propios términos, y después señalo a la gente hacia prácticas reales, prácticas espirituales genuinas. Ese es el único e inequívoco objetivo de los 12 libros que he escrito.

Pero no hago esto como si todo el mundo debería o debe leer mis libros, que muchos críticos parecen implicarme. Hay toneladas de formas más sencillas de meterse en una práctica espiritual que a través de mis 12 tomos! Hago esto simplemente para aquellas personas que hacen esto. Es decir, jugar juegos intelectuales. Intento usar la mente para golpear a la mente, y señalar a lo transmental, a lo sobremental, al radiante y luminoso brillo en la Vacuidad de todo lo que surge.

En la India, como he señalado, se hace una distinción entre un pandit y un guru. Un pandit es un practicante espiritual, que también tiene un don para lo académico o lo intelectual, y así se hace un maestro de lo Divino, un articulador, un defensor del

dharma, un samurai intelectual. Un guru, por el otro lado, es el que emplea a gente directa y publicamente, y se implica intimamente con la experiencia terrible y traumática de transformar sus karmas. Ninguna llamada debe ser tomada a la ligera.

Soy un pandit, no un guru, he dejado eso claro desde el primer día. Esa es la línea del mundo en la que habito; ese es el espacio del mundo que he encarnado. Me doy cuenta que en América, esto siempre será visto como un poco raro, en donde absolutamente todo el mundo se presenta en público y afirma ser un gurú o maestro de una forma u otra. Esto no tiene encanto para mí.

Usar la mente para golpear a la mente. Mis escritos por tanto siempre tienen dos partes: una crítica fuerte de los meramente pre-racional, en un intento de llevar a la gente a la racionalidad; y después un ataque igualmente intenso sobre la racionalidad, en un intento de abrir a la gente a lo transracional. Y así, en esto, estoy siempre jugando tanto al poli malo como al poli bueno - y dependiendo de donde y cómo nos topemos uno con otros, me verás como un amigo amable y generoso o como un enemigo horrible y sin sangre.

Y así, ves, creo que, aparte de mí personalmente, tanto de la crítica genérica viene directamente a esta relación difícil y ambivalente que tenemos con nuestras propias mentes, con nuestra propia racionalidad, con nuestros propios intelectos - y por tanto con nuestros propios intelectuales. Y creo que la respuesta correcta es, en ambos casos: gran sirviente, horrible señor.

Si se hace genuinamente sirviente, el intelecto es un camino rápido y furioso hacia la iluminación. La mente quema obstáculos con extraordinaria eficiencia - sin sangre en el más alto sentido, no toma prisioneros, porque quien quiere enjaular al ego? Por qué no incinerarlo simplemente, hacerlo cenizas?

El camino del intelecto - el camino del yoga jnana - no es solo un camino hacia la iluminación, es un camino de expresar esa iluminación en cada palabra y gesto. Lo intelectual verdadero, establecido en el Corazón de la conciencia Sin Forma, crea una apertura o claro en la que la Verdad puede manifestarse y tener su camino con el alma. Y lo intelectual auténtico simplemente crea esa apertura, y se aparta del camino tan rápido como sea posible.

Y por eso el camino del yogui jnana es tanto un camino hacia la iluminación como una expresión de un despertar ya-logrado: causa espiritual y efecto espiritual en todas y cada una de las palabras: el camino y el objetivo unidos en todas y cada una de las sílabas, y en ese espacio milagroso Dios y Diosa bendecirán cada palabra con infinito asombro, y seréis compensados mientras las palabras cruzan la página, y vuestros lectores, también, pasarán al misterio atemporal. El lugar de donde vienen tus palabras es el mismo lugar de donde vino el Big Bang: sin rodeos del Corazón de la Vacuidad, sin rodeos de tu propia conciencia primordial, justo ahora y justo ahora y siempre justo ahora

### La Radianza del Yoga Jnana

En el genuino camino del yogui jnana, en otras palabras, el intelecto es sirviente, no señor; y justo ahí reside el secreto más extraño del exitoso camino del yoga jnana. No es

el yogui jnana sino la persona promedio quien es dominado por el intelecto. Es de hecho para la vasta mayoría de las personas para quien el intelecto es el señor.

La mayoría de la gente son dominados típicamente por sus pensamientos, sus imágenes, sus ideas y persuasiones medio-inconscientes: precisamente el estado en el que el intelecto no puede quitarse del camino; precisamente el estado en que el intelecto es señor inconsciente, no sirviente consciente; y así precisamente el estado en el que el intelecto no podría ser nunca una herramienta del Espíritu.

Sé, porque también he visto lo que el intelecto puede hacer cuando toma el control de la consciencia. Cuando la contracción del self se enrosca, y el ego levanta la mano, el intelecto pasa su tiempo no siendo racional sino meramente hilando racionalizaciones. He tenido más que mi parte correspondiente de esas, y he mirado mucho tiempo y muy a menudo directamente en los fieros ojos rojos de esa bestia improductiva.

Pero el intelecto se avergüenza fácilmente, precisamente porque es auto-consciente, y así si es devuelto constantemente al camino, su sabiduría inherente se despliega generosamente en la libertad del gran No nacido.

Debo decir, sin embargo, que no pienso particularmente de mi mismo como exclusivamente un yogui jnana; he pasado demasiados años - dos décadas de hecho - sentado en la sala de meditación para pensar de mi mismo como un yogui intelectual. Pero ha sido mi buena fortuna hallar que cuando el intelecto es pulido hasta que se hace radiante y brillante, es un defensor acérrimo de la Verdad y la Belleza que alcanza bastante más allá de sus propias capacidades, y en ese alcance sirve a Su Señor más que fielmente.

Como A.G. Sertillanges dijo hace 70 años: "Quieres hacer trabajo intelectual? Empieza creando dentro de ti una zona de silencio, un hábito de recogimiento, una voluntad de renuncia e imparcialidad que te pone enteramente a disposición del trabajo; adquiere ese estado del alma no cargado por el deseo y la voluntad del self que es el estado de gracia del trabajador intelectual. Sin eso no harás nada, al menos nada que merezca la pena".

Y así, cuando todo está dicho y hecho, y usamos nuestros intelectos de esa manera, y nos hacemos amigos de nuestras mentes, podríamos asimismo mirar a nuestros intelectuales como sirvientes fieles de esa causa superior. Dependiendo de, desde luego, si nuestros intelectuales mismos se dan cuenta del importante - y limitado - rol que tiene que jugar.